



## FIESTA DE LA ENCARNACIÓN DEL VERBO - 25 de Marzo de 1981 -

Se invita a todos los simpatizantes y socios de la SGM al acto solemne que tendrá lugar en la Iglesia de la Virgen de la Victoria, calle Palau, 3, Barcelona, a las 6:15 de la tarde, según el siguiente programa: rezo del Santo Rosario, Santa Misa, Homilía, Consagración a los Sagrados Corazones, Trisagio (Himno en honor de la Santísima Trinidad) y Cantos diversos. El Rvdo P. Manuel Savall, S.I., dirigirá el acto y celebrará la Santa Misa y Homilía.

\*\*\*

**CONFERENCIAS IGNACIANAS DE CUARESMA:** del día 6 al 10 de Abril (inclusive) por el P. Alejandro Rey-Stolle, S.I.

Tendrán lugar a las 7 de la tarde, en la Iglesia de la Virgen de la Victoria, calle Palau, 3, Barcelona. A las 20:00 Santa Misa con plática.

\*\*\*

## LA ESCLAVITUD MARIANA EXIGE UNA DEVOCIÓN ESPECIAL AL MISTERIO DE LA ENCARNACIÓN

San Luis María Grignon de Montfort, al tratar de las prácticas exteriores particulares de la Verdadera Devoción, incluye en la cuarta la devoción al misterio de la Encarnación, cuyo texto resumimos a continuación, con el fin de celebrar mejor esta festividad.

"Profesarán devoción singular al gran misterio de la Encarnación del Verbo, el 25 de Marzo, que es el misterio propio de esta devoción, que ha sido inspirada por el Espíritu Santo:

1º Para honrar e imitar la dependencia inefable que Dios Hijo ha querido tener respecto de María, para la gloria de Dios su Padre y para nuestra salvación, la cual dependencia se muestra particularmente en este misterio en que Jesús aparece cautivo y esclavo en el seno de la divina María, en donde depende totalmente de Ella para todas las cosas.

2º Para dar gracias a Dios por los favores incomparables que ha concedido a María y particularmente el de haberla escogido por su dignísima Madre, elección que ha sido hecha en este misterio. Tales son los dos principales fines de la Esclavitud de Jesús en María.

Nótese bien que digo ordinariamente: el esclavo de Jesús en María, la esclavitud de Jesús en María. Se puede verdaderamente decir, como muchos han dicho hasta ahora: el esclavo de María, la esclavitud de la Santísima Virgen; pero creo que es preferible decir: el esclavo de Jesús en María...

He aquí las razones:

**I razón:** Como vivimos en un siglo orgulloso, en el que hay un gran número de sabios hinchados, presuntuosos y críticos que hallan algo que censurar hasta en las prácticas de piedad mejor establecidas y más sólidas, con el fin de no darles ocasión de crítica sin necesidad, es preferible decir esclavitud de Jesucristo en María y llamarse esclavo de Jesucristo, mejor que esclavo de María, tomando el nombre de esta devoción más bien de su fin último, que es Jesucristo, que no del camino

y del medio para llegar a este fin, que es María; aun cuando se puede, en verdad, hacer una a otra cosa sin escrúpulos, como yo lo hago...

**II razón:** Como el principal misterio que se celebra y que se honra en esta devoción es el misterio de la Encarnación, en el cual no se puede ver a Jesucristo si no es en María y encarnado en su seno, es más a propósito decir la esclavitud de Jesús en María, de Jesús que reside y reina en María, según esta hermosa oración de tantas y tan grandes almas: ¡Oh Jesús!, que vivís en María, venid y vivid en nosotros, en vuestro espíritu de santidad, etc.

**III razón:** Esta manera de hablar muestra además la unión íntima que hay entre Jesús y María. Los dos están tan íntimamente unidos, que el uno está totalmente en el otro: Jesús está todo en María y María en Jesús; o más bien, no está Ella, sino Jesús solamente en Ella; y antes separaríamos la luz del sol que a María de Jesús. De modo que el Señor lo podemos llamar: Jesús de María, y a la Santísima Virgen, María de Jesús.

Como el tiempo no me permite detenerme aquí para explicar las excelencias y las grandezas del misterio de Jesús viviendo y reinando en María, o de la Encarnación del Verbo, me contentaré con decir en pocas palabras que éste es el primer misterio de Jesucristo, el más oculto, el más excelso y el menos conocido; que en este misterio es donde Jesús, de acuerdo con María, en el seno de Esta, que por lo mismo ha sido llamado por los santos aula sacramentorum, la sala de los secretos de Dios, ha escogido a todos los elegidos; que en este misterio es donde Él ha obrado todos los misterios que han sucedido a éste en su vida, por la aceptación que de ellos hizo: Al entrar en el mundo dice: He aquí que vengo, ¡Oh Dios! para cumplir tu voluntad (Hebr. 10); y por consiguiente, que este misterio es un resumen de todos los misterios, que contiene la voluntad y la gracia de todos; en fin, que este misterio es el trono de la misericordia, de la liberalidad y de la gloria de Dios. El trono de la misericordia para nosotros, porque como no podemos acercarnos a Jesús si no es por María, no podemos ver a Jesús ni hablarle si no es por mediación de María.

Jesús, que atiende siempre a su querida Madre, concede allí siempre su gracia y su misericordia a los pobres pecadores; lleguemos, pues, con segura confianza al trono de la gracia (Hebr. 4, 16). Es el trono de su liberalidad para con María; porque mientras el nuevo Adán ha permanecido en este nuevo paraíso terrestre, ha obrado en él ocultamente tantas maravillas, que ni los ángeles ni los hombres son capaces de comprenderlas. He aquí por qué los Santos llaman a María la magnificencia de Dios, como si Dios sólo fuera magnífico en María; y allí solamente hace nuestro Señor alarde de su magnificencia (Is. 33, 21). Es el trono de su gloria para su Padre, porque en María es donde Jesucristo ha aplacado perfectamente a su Padre, irritado contra los hombres; en donde ha reparado perfectamente la gloria que el pecado le había robado, y donde, por el sacrificio que allí hizo de su voluntad y de sí mismo, le ha dado más gloria que la que jamás le habrían dado todos los sacrificios de la ley antigua, y en donde, finalmente, le ha dado una gloria infinita, que nunca habría recibido del hombre" (VD 243-248).

## La Encarnación y la vida de la Sabiduría Eterna

"Cuando hubo llegado el tiempo de llevar a cabo la redención del hombre, la Sabiduría divina edificase una habitación, una morada digna de ella: "La Sabiduría edificó su casa" (Prov. 9, 1). Creó y formó en el seno de Santa Ana a la divina María, con mayor complacencia que la que había puesto en la creación del universo. Imposible es, por una parte, enumerar las liberalidades con que la Santísima Trinidad adornó a tan hermosa criatura, y por otra, la fidelidad con que ella correspondió a los grandes dones del Creador".

"El impetuoso torrente de la infinita bondad de Dios, violentamente contenido por los pecados de los hombres desde el comienzo del mundo, se precipita con toda su fuerza y plenitud en el corazón de María... Confieso -prosigue el santo- que nadie es capaz, sino Aquel que te creó, de comprender la anchura, la altura y la profundidad de las gracias que te ha dispensado" (ASE 104-106).

Este apostolado se nutre con donativos de los que quieren colaborar para que el reino de Jesús y María se extienda por todo el mundo. Fundación Montfort con NIF: "R-0801029-J". PARA PODER DESGRAVAR A HACIENDA, REMITAN EL NÚMERO DE D.N.I. Gracias.

Banco Bilbao Vizcaya Argentaria Nº C/C: 0182 / 1002 / 16 / 0208521580. Nº IBAN: ES07 / 0182 / 1002 / 1602 / 0852 / 1580. SWIFT: BBVAESMM  
Caja de Ingenieros Nº C/C: 3025 / 0001 / 14 / 1433395465. Nº IBAN: ES77 / 3025 / 0001 / 1414 / 3339 / 5465. SWIFT: CDENESBB